

## CONDICIONES DE SUSCRICION.

PAZOS: DOS pesetas al mes en toda España.  
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:  
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos  
de correos.  
Remitiendo una libranza del Giro Mútuo á la ór-  
den del Administrador de EL RHIN.

No hay periodos determinados de que deben par-  
tir las suscripciones; estas se admiten empezando cual-  
quier día del mes.

# El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Lunes 22 de Agosto.



Administración: Preciados, 43.  
En las principales librerías de Madrid y de provin-  
cias.  
La correspondencia debe dirigirse al Administra-  
dor de EL RHIN, Preciados, 48.

TODO LOS SUSCRITORES TIENEN DERECHO A DIRIGIR  
A LA REDACCION PREGUNTAS RELATIVAS A LA GUERRA,  
QUE SE LES CONTESTARÁN EN LA SECCION DESTINADA A  
ESTE OBJETO.

La Gaceta, además de los partes que ayer pu-  
blicamos en nuestra Última hora, y que hoy re-  
producimos, publica los siguientes:

## MINISTERIO DE ESTADO.

BERLIN 21 de agosto, á las una y cuatro mi-  
nutos de la tarde; recibido á las seis y veinte  
minutos.—El ministro de España al Excmo. se-  
ñor ministro de Estado:

«Ningun detalle desde mi último telegrama.  
Anunciase oficialmente que los franceses se re-  
tiraron enteramente en la noche del 18 al 19 á  
las fortificaciones de Metz.»

NOTA. Este despacho ha sido confirmado  
por otro del ministro de España en Bruselas.

BERLIN 21 de agosto, á las tres y diez y seis  
minutos de la tarde; recibido á las siete y ocho  
minutos de la noche.—El ministro de España al  
Excmo. señor ministro de Estado:

«Segun parte oficial del ministro de la Guer-  
ra de Wurtemberg, ayer ha capitulado la plaza  
de Phalsburgo. Continúa el sitio de Stras-  
burgo.»

Además:

EXTRACTO DEL Diario Oficial del Imperio  
DE 17 DE AGOSTO DE 1870.

PARTE OFICIAL.—Ministerio de Negocios  
Extranjeros.—Notificación del bloqueo del lito-  
ral de la Prusia y de los Estados Alemanes en el  
mar del Norte.

«Nos, el abajo firmado, vice-almirante, com-  
mandante en jefe de las fuerzas navales de su  
majestad el emperador de los franceses en el  
mar del Norte:

Visto el estado de guerra existente entre  
Francia y Prusia y los Estados de la Confedera-  
cion de la Alemania del Norte, obrando en vir-  
tud de los poderes de que estamos revestidos,  
Declaramos:

Que á contar desde el 15 de agosto de 1870,  
el litoral de la Prusia y de la Confederacion de  
la Alemania del Norte, que se extiende desde la  
isla de Baltum hasta el Norte del Eider, con sus  
puertos, rios, abras, radas y caletas, se tiene en  
estado de bloqueo efectivo por las fuerzas na-  
vales colocadas bajo nuestro mando, y que los  
buques amigos ó neutrales tendrán un plazo de  
10 dias para acabar su carga y dejar los luga-  
res bloqueados.

Los límites geográficos de este bloqueo, son:  
El meridiano de 5° (cinco grados) de longitud  
oriental de París hasta el paralelo de 54° 5' (cin-  
cuenta y cuatro grados, cinco minutos) de lati-  
tud Norte.

El paralelo hasta la longitud de 5° 45' (cinco  
grados, cuarenta y cinco minutos) de París.

El meridiano de 3° 45' (cinco grados, cuarenta  
y cinco minutos) hasta el paralelo de 54° 20' (cin-  
cuenta y cuatro grados, veinte minutos) de lati-  
tud.

Y en fin, este último paralelo hasta la costa.  
Se procederá contra todo buque que intente  
violar dicho bloqueo con sujecion á las leyes in-  
ternacionales y á los tratados vigentes con las  
potencias neutrales.

A bordo de la *Magnánima*, fragata acorazada  
de S. M. el emperador de los franceses, estacio-  
nada entre la isla inglesa de Heligoland y la  
costa prusiana, á 12 de agosto de 1870.

El vice-almirante, comandante en jefe.—(Fir-  
mado).—Fourichon.

## SERVICIO DE EL RHIN.

LONDRES 19 (á las ocho y cincuenta y cinco  
minutos de la tarde); recibido hoy por la tarde  
á pesar de estar colocado en Londres siete ho-  
ras ántes que el oficial que daba cuenta del úni-  
co suceso.—El príncipe real de Prusia ha diri-  
gido un despacho á la reina, diciéndola que el  
jueves el ejército francés ocupaba una fuerte  
posicion cerca de Bizonville.

El ejército alemán le atacó, y despues de  
nueve horas de una lucha encarnizada, los fran-  
ceses fueron deshechos y rechazados sobre Metz,  
quedando interrumpidas sus comunicaciones  
con París.

Las pérdidas son grandes.

PARIS 20 (á las doce y cincuenta y tres mi-  
nutos de la tarde).—La Bolsa se presenta muy  
desanimada y floja.

Los fondos franceses en baja.

El 3 por 100 francés se hace á 63-0/5.

El mobiliario español á 317.

No hay operaciones en fondos españoles.

(De París no se ha recibido parte alguno so-  
bre la guerra, desde ayer tarde).—Fabra.

PARIS 20 de agosto (á las cuatro y diez).—  
Sesion del Cuerpo legislativo. El conde de Pa-  
likao, presidente del Consejo de ministros, dice  
que los prusianos han hecho circular el rumor  
de que el día 18 obtuvieron grandes ventajas  
sobre el ejército del general Bazaine.

Añade que ha confirmado el hecho de que los  
prusianos que atacaron al general Bazaine han  
sido por el contrario rechazados á las canteras  
de Jaumont.

Asegura que la Junta de defensa de París,  
trabaja activamente; que el Gobierno no tiene  
el menor recelo; en fin, que muy en breve todo  
se hallará en el mejor estado. (Generales mues-  
tras de aprobacion.)

El ministro del Interior dice que se activa el  
armamento de la guardia nacional de París, la  
cual tendrá el 28 del corriente 80.000 fusiles.  
La Cámara acuerda que la próxima sesion se  
verifique el lunes.

PARIS 20 (á las tres y quince).—A última  
hora se cotizan:

El 3 por 100 francés, á 62-90.

El 3 por 100 interior español, á 23-25.

El 3 por 100 exterior id., á 25-90.

Los prusianos han bombardeado ayer á Stras-  
burgo; pero la plaza contestó causando grandes  
daños en el campo enemigo.

FLORENCIA 20.—El ministro de Negocios  
extranjeros ha dicho en la Cámara, que la Con-  
vencion de setiembre, despues de la batalla de  
Mentana, ha sido considerada tanto por Francia  
como por Italia, como si estuviese virtualmente  
en vigor.—El ministro actual, ha añadido, se ha  
abstenido de incitar la cuestion romana para  
no comprometer la cuestion relativa á la eua-  
cuacion de los Estados Pontificios.

Ha persistido en esta política despues de la  
declaracion de guerra.—Una política distinta  
seria poco digna, y además hubiera impedido  
la evacuacion.

Que la Cámara escoja, dijo, entre esta políti-  
ca y la que puede originar obstáculos al pro-  
greso de la cuestion romana.—Desmintió las  
pretendidas declaraciones de Prusia, hostiles á  
los intereses y á los votos de Italia.—Aseguró  
que Prusia continúa absteniéndose de tomar  
parte en la cuestion romana, y que Italia per-  
siste en la política de la neutralidad y que ha-  
rá esfuerzos para localizar el conflicto. Al efec-  
to, de acuerdo con las potencias neutrales, pro-  
curará poner en salvaguardia el equilibrio eu-  
ropeo.—En este sentido han mediado negocia-  
ciones con Austria, las cuales han dado por re-  
sultado una prueba de reciproca neutralidad.—  
Con Inglaterra se ha hecho un pacto escrito,  
segun el cual ni ella ni Italia podrán salir de  
la neutralidad sin un cambio reciproco de ex-  
plicaciones. Las demás potencias neutrales, han  
sido invitadas á adherirse á este convenio.—  
Rusia ha contestado ya que lo aceptaba.—De-  
claró que el Gobierno debe imponerse una gran  
reserva sobre una mediacion eventual. Terminó  
diciendo que esperaba que la Cámara aprobará  
esta política, á fin de que Italia pueda obrar de  
una manera eficaz en provecho de la causa de  
la libertad y de la civilizacion de Europa.

PARIS 21 de agosto.—El *Diario Oficial* publi-  
ca un decreto anunciando la emision de un em-  
préstito de 750 millones de francos, al tipo  
de 60-60.

La suscripcion empezará el martes, y cerrará  
tan pronto como esté cubierto el empréstito.

Un telegrama del campamento de Chalons  
fechado el 20 por la noche, anuncia que el em-  
perador ha visitado ayer á caballo varios cuer-  
pos del ejército.

En todas partes las tropas le han cercado pi-  
diendo ir al enemigo.—Fabra.

Ayer publicamos en suplemento extra-  
ordinario los siguientes telegramas que  
reproducimos para que la coleccion de  
EL RHIN, no carezca de ninguno de los  
llegados desde que empezó á ver la luz  
pública nuestro periódico.

## OFICIAL.

BRUSELAS 20 de agosto, á las ocho y quin-  
ce minutos.—El ministro de España al señor  
ministro de Estado:

Se ha recibido el telegrama siguiente:  
«Calsruhe 19.—El bombardeo de Strasbur-  
go ha comenzado esta mañana á las siete des-  
de nuestra ribera cerca de Kehl. El bombar-  
deo ha durado hasta las doce, y ha continuado  
á las dos. El fuego del enemigo ha causado  
grandes daños á Kehl.»

Nota. La noticia ha sido confirmada por otro  
despacho telegráfico del ministro de España en  
Viena.

VIENA 20 de agosto, á las doce y cuarenta  
minutos de la tarde.—El ministro de España al  
señor ministro de Estado:

«BERLIN 19.—Manifestaciones de alegría de-  
lante del Palacio con motivo de la victoria del  
Rey.»

PARIS 20 de agosto, á las ocho y cincuenta  
minutos de la noche; recibido á las once y treinta  
y seis minutos de la noche.—El embajador  
de España al Excmo. señor ministro de Estado.  
—Madrid:

«El único parte del ministro del Interior dice  
así:—20 de agosto.—En la sesion de la Cámara  
de hoy el general conde de Palikao, para res-  
ponder al despacho firmado por el rey de Prusia  
y publicado en los periódicos extranjeros, que  
atribuye al enemigo una gran ventaja el día 18,  
ha dado á conocer que, segun sus informes, los  
tres cuerpos del ejército prusiano reunidos con-  
tra el mariscal Bazaine parece que han sido  
rechazados á las canteras de Jaumont.»

BRUSELAS 20, á las doce y treinta y cinco  
minutos.—Via cabo.

El embajador de España al ministro de Es-  
tado:

«Se ha recibido el siguiente telegrama de ori-  
gen prusiano:

Pont-á-Mousson 19.—Ayer brillante victoria  
cerca de Gravelotte. Franceses desalojados de  
una doble línea de fortisimas posiciones. Recha-  
zados sobre Metz. Ahora están encerrados en un  
círculo estrecho cerca de Metz y completamente  
incomunicados con París, pues la red del cami-  
no de hierro entre Metz y Thionville está ocu-  
pada por el dozavo cuerpo. Las pérdidas de nues-  
tras tropas se relacionan, desgraciadamente,  
con la grandeza de la heroica accion.—Asque-  
rino.»

BERLIN 20, á las ocho.—A la embajada de la  
Confederacion del Norte:

Pont-á-Mousson 19, á las ocho.—Ayer se al-  
canzó una grande y brillante victoria en Metz.  
Los franceses han sido arrojados de sus fuertes  
posiciones; se han retirado á Metz concentrán-  
dose sobre un territorio estrecho, quedando in-  
terceptados con París. El ferro-carril de Metz con  
Thionville ha sido ocupado por el cuerpo doza-  
vo; nuestras pérdidas son grandes.

BERLIN 20, á las nueve y veinte minutos.—  
Via cabo.—Al embajador de la Confederacion  
Germánica.—Un despacho oficial de las ocho de  
la mañana, anuncia que no se tenían detalles  
de la accion de Bizonville.—El ejército francés  
se ha retirado á la fortaleza de Metz en la noche  
del 18 al 19.

## REVISTA POLÍTICA DEL DIA.

No es nuestro ánimo hacer política de  
partido, pero el contenido de nuestro nú-  
mero de hoy, nuestras correspondencias,  
los telegramas, los extractos de la prensa de  
varios paises y de diversas opiniones po-

líticas, todo converge á una conclusion  
que no podemos dejar pasar en silencio.

El imperio ha muerto en Francia y los  
primeros que le han vuelto la espalda son  
esos aduladores del poder, que en todos  
los paises del mundo se cubren con la  
máscara conservadora de amigos del ór-  
den, de los intereses permanentes de la  
sociedad, etc.

La Cámara francesa, hija de las candi-  
daturas oficiales, no vaciló en echar sobre  
el emperador la responsabilidad de la  
derrota. Edmundo About, que pretendia  
hacer poco una posicion oficial, escribe  
cartas que apenas se hubiera atrevido á  
firmar Gambetta, y con un *sans fason* que  
hiela, no solo dá al público documentos  
que casualmente han caido en sus manos  
y que no le pertenecen, sino que al ha-  
blar del imperio usa términos muy pareci-  
dos á los que alcanzaron á Rochefort su  
triste popularidad. Emilio Ollivier se mar-  
cha; Girardin segun hicimos notar el sá-  
bado se entrega al elemento *rouge* sin tran-  
sicion, como si nunca hubiese mendigado  
al imperio una importancia que su carác-  
ter vano y frívolo no ha sabido procurar-  
le. El cuadro es triste, pero nos ofrece  
una gran leccion en cuanto nos enseña,  
en toda su terrible desnudez, una sociedad  
que se creia la primera del mundo y que  
fatalmente ha tenido que sucumbir en  
frente de otra más jó ven, más fuerte, más  
robusta.

La embajada rusa en París ha con-  
seguido se suspenda la publicacion del  
bárbaro decreto sobre expulsion de los  
alemanes del territorio francés, que ha  
causado ya daños irreparables, siendo  
muchas las familias emigradas que en Co-  
lonia y en Ginebra han tenido que pedir  
auxilio á las autoridades.—La actitud de  
Rusia se acentúa cada vez más como sim-  
pática á Prusia, y de ello encontrarán  
nuestros lectores algunos indicios en el  
curso de este número.

El príncipe Federico Carlos ha hecho  
un brillante *debut* en la presente campaña,  
cortando con fuerzas muy inferiores la  
retirada á los franceses y obligándolos á  
encerrarse dentro de las murallas de  
Metz, donde el rey ha venido con sus re-  
servas á mantener el cerco y donde el  
hambre se encargará pronto de hacer des-  
aparecer los restos mutilados del ejército  
del Rhin.

El príncipe real, que no ha tomado  
parte en las batallas del 14, 16 y 18, ha  
continuado su marcha rápida y triunfante  
debiendo á estas horas encontrarse á la  
vista del campamento de Chalons, donde  
solo existen algunas tropas bisoñas,  
incapaces de resistirle.

Hé aquí algunas observaciones sacadas del *Ti-  
mes* del 19 y 20, las últimas operaciones mili-  
tares:

La batalla del martes fué más terrible que la  
del domingo. Para comprender toda la impor-  
tancia de estos dos hechos de armas, es menester  
considerarlos como consecutivo el uno del otro.  
El Gobierno francés nos habia hecho creer que  
despues del encuentro del domingo, su ejército  
habia continuado su marcha, y que el martes  
por la tarde se habia concentrado en Etain á cin-



co leguas de Metz y tres de Verdun. La falsedad de semejante noticia era evidente cuando el mismo mariscal Bazaine, nos informa que el martes estaba todavía peleando a la vista de Metz.

Desde Metz á Verdun hay dos caminos, que se separan en Gravelot á legua y media de Metz: el uno toma hacia el Norte por Conflans y Etain, el otro hacia el Sur por Bazenville, Vionville, Mars-la-Tour, Harville y Manheulles. Entre medio de los dos, entre Vionville y Conflans está Domcourt. La batalla se dió, pues, entre estos dos caminos, extendiéndose al Este hasta Gravelotte, al Oeste hasta Mars-la-Tour.

Los prusianos tenían el domingo su cuartel general en Herny, á pocas millas S. E. de Metz; partiendo desde allí una parte del ejército prusiano, cruzó el Mosela por Pont-á-Mousson, concentrando fuerzas al S. O. de Metz, entre Gorze y Chambley. Entretanto, otro cuerpo de prusianos había marchado por Vigny y Santa Bárbara, cruzado el Mosela en Richemont, á mitad del camino, entre Metz y Thionville, y tomado posiciones en Briey al N. de Conflans. Por aquí fué probablemente por donde comenzó el ataque. Los franceses marchaban desde Metz y Gravelottes, los unos hacia Conflans y Etain, los otros hacia Bazenville, Vionville y Mars-la-Tour. La 5.ª división prusiana, llamada de Brandenburgo, la misma que ganó la batalla de Forbach, cayó sobre el ala derecha de los franceses, cortando su marcha en Domcourt, y resistiendo á mayor fuerza hasta que llegó en su ayuda el 10.º cuerpo de ejército prusiano. Parte de los cuerpos 8.º y 9.º avanzaron al mismo tiempo desde Gorze y Chambley sobre el ala izquierda del ejército francés, empujándose una batalla general, en que tomaron parte 60.000 prusianos y 180.000 franceses, estos últimos al mando de los generales L'Admirault, De Caen, Frossard y Canrobert, y además la guardia imperial. Tres de estas divisiones habían peleado dos días antes en Penge, y habían sido rechazadas hasta las murallas de Metz. Franceses y prusianos se han atribuido la victoria.

Para decidir de la importancia y consecuencias de esta batalla, basta saber si después del combate los franceses quedaron dueños del campo y libres para seguir su marcha hacia Verdun y Chalons ó si por el contrario se vieron obligados á refugiarse de nuevo á Metz, donde en tal caso se encontrarían real y definitivamente encerrados como en una prision. Observemos entre tanto que el parte del general Bazaine está fechado «en el cuartel general» sin decir á donde, y que ha tardado veinticuatro horas en llegar desde allí hasta Verdun.

Noticias posteriores arrojan alguna luz sobre esta última cuestión. El rey de Prusia fecha sus telegramas en Bazenville, el jueves 18 por la noche. Ya no puede haber la menor duda que el resultado de la batalla del martes fué interponerse el ejército prusiano entre el ejército francés y Chalons á donde se iba retirando, es decir, cortarle la retirada. El ejército francés había sido obligado á retroceder hasta Metz, pero aún ocupaba una fuerte posición fuera de esta plaza.

Ahora bien; esta posición fué asaltada por el rey en persona el jueves 20, y los franceses se han visto obligados á encerrarse dentro de las murallas. La batalla del jueves no ha tenido más objeto que remachar el clavo que quedó ya bien clavado el martes. El honor, pues, de haber encerrado al mariscal Bazaine dentro de Metz, pertenece de derecho al príncipe Federico Carlos, el héroe de la batalla del martes. Sus tropas sin duda, eran escasas para cercar al enemigo y taparle todos los agujeros por donde pudiera escaparse. A esto precisamente parece haber venido el rey con sus reservas.

En estos momentos no cabe duda que Metz está sitiada, y el comienzo del sitio no debe considerarse como si hubiera empezado el 19, sino el 16 y aún antes. En efecto desde el momento en que Bazaine conoció que su posición en Metz era insostenible, desde ese momento puede considerarse asediado por el enemigo. Ya desde mucho antes de la salida del Emperador (14) las tropas, soldados y oficiales, estaban á media ración. Los combates del 14 del 16 y del 18 deben considerarse como verdaderas salidas, como esfuerzos hechos por el ejército de Metz para escaparse de las garras de un enemigo que lo asedia.

Es claro que un ejército de 180.000 hombres no cabe apenas dentro de las murallas de Metz.

El hambre se está ya viendo venir y con ella una catástrofe que será decisiva del resultado de la guerra.

Periódicos de Londres y de Berlin, anteriores al 14 de agosto (fecha que será célebre en la historia de los Bonapartes), aseguran que el baron Larry el Dr. Nela-ton, que no se han separado por un momento del lado de Napoleon, se han visto obligados por dos veces á prohibirle que continuase tomando la parte que él deseaba en la dirección de las operaciones militares, y añaden que tres doctores venidos de París á Metz le habían hecho saber la necesidad absoluta de retirarse del teatro de la guerra. También hemos leído que á pesar del grave quebranto que ha sufrido la salud del emperador á consecuencia de las severas pruebas, así físicas como morales por las que ha pasado estos últimos días, su semblante muestra, sin afectación alguna aparente, un ánimo aún más sereno y apacible que de costumbre.

Acompañamos con todas nuestras simpatías personales al hombre ilustre á quien la fortuna y sus indispuntables dotes naturales levantaron un día al zénit de la grandeza humana, y que tan dura y cruelmente está hoy expiando las consecuencias de un error político.

Una pregunta á *La Epoca*: ¿erece nuestro colega que un periódico no puede ser todo lo bonapartista que quiera, y desear con todas ansias el triunfo de las armas francesas, y sin embargo referir los hechos como son y como los sabe, sin abusar de la credulidad de sus lectores?

Por nuestra parte, nosotros que desde hace ocho días tenemos al imperio napoleónico por muerto y por irremediable, nosotros que desde entonces deseamos un cambio en la fortuna de la guerra que salve á la nación francesa de una humillación y que la permita constituir un gobierno liberal, sin tener antes que pasar por las convulsiones de la anarquía, ni por la tiranía de una dominación impuesta; nosotros, sin embargo, hemos creído que no estábamos autorizados para engañar á nuestros lectores diciéndoles: «que desde el día 14 al 19 la situación del ejército francés ha mejorado considerablemente.»

Si *La Epoca* quiso decirlo en el sentido de que un enfermo deja de estarlo desde el momento en que pasa á mejor vida, solo tenemos que rogarle que no sea tan cruel en sus epigramas.

Tomamos del *Journal de Bruxelles* la carta que el rey Guillermo dirigió á Pio IX. en contestación á la suya del 22 de julio sobre el conflicto franco-prusiano.

Berlin 30 de julio 1870.

«Augusto Pontífice:

«No solo me he sorprendido; me he conmovido profundamente al leer las tiernas palabras que vuestra mano traza en nombre de un Dios de paz. ¿Cómo podría permanecer sordo mi corazón á llamamiento tan poderoso? Dios es testigo que ni yo ni mi pueblo hemos deseado ni provocado la guerra. Obedeciendo los sagrados deberes que Dios impone á los soberanos y á las naciones, empuñamos la espada para defender la independencia y el honor de la patria; y estaremos siempre dispuestos á devolverla cuando estos bienes queden á salvo. Si Vuestra Santidad pudiese ofrecermela, en nombre del que tan inopinadamente ha declarado la guerra, la seguridad de disposiciones sinceramente pacíficas, y garantías de que no se repitiesen semejantes actos que atacan á la paz y la tranquilidad de Europa, no sería yo ciertamente quien rehusase recibirlas de las venerables manos de Vuestra Santidad, á las que me unen los lazos de la caridad cristiana y la amistad más sincera.

Guillermo.»

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL RHIN.

París 19 agosto de 1870.

Sr. director de EL RHIN:

Empiezo á escribir bajo la impresión de un artículo que acabo de leer en *La Liberté*. Un extracto de dicho escrito les demostraría que los sentimientos que me inspiran en estos momentos han de ser los de la indignación y la amargura. Hé aquí lo que dice el periódico de Mr. Girardin:

«Los prusianos que invaden nuestro territorio son implacables, incendian nuestras aldeas, fusilan nuestros campesinos y ejercen exacciones sobre nuestras poblaciones: hacen una guerra de salvajes.

«Sin imitarles, cumplamos con la ley de la guerra, tomemos las represalias á que estamos autorizados, pero hagámoslo por igual... sin piedad.»

Concluye el artículo diciendo que las poblaciones del litoral prusiano deben sufrir lo que dicen haber sufrido nuestras poblaciones de las fronteras, y llevar por título *La pena del Talion*.

Las reflexiones que esto me sugiere no son para dichas: tan solo apuntaré, como de paso, que los franceses incendiaron Sarrebruck y Forbach; que las bandas de merodeadores llaman sobre sí los castigos más horribles; que según se dice, predicciones insensatas, hacen que los campesinos asesinen pobres heridos prusianos, y en una palabra, que bajo el nombre de guerra se cobijan todos los males y que la responsabilidad de estos cabe dividida entre los dos ejércitos.

Debo llamar la atención de Vds. sobre un hecho que de confirmarse tal como se relata, no hablaría muy en pró de la conducta francesa. Un telegrama de Atenas, del 18, anuncia que nuestra escuadra de aquellos países ha capturado dos buques prusianos cargados de aceite. Y pregunto yo: ¿el aceite es contrabando de guerra? Esta presa ha sido llevada á cabo por dos cañoneras, y esto hace suponer que los dos buques enemigos no serían de guerra, pues no se habrían dejado cojer con tanta facilidad, ni habrían admitido un cargamento de aceite.

Cuando tanto ha clamado Mr. Laboulaye para que se respete la propiedad enemiga en el mar, triste, muy triste, sería que nosotros mismos no hiciésemos caso de las palabras de nuestro distinguido publicista. Repito que el hecho necesita confirmación y detalles más que nada.

Otro telegrama de Bruselas (18 por la tarde) nos habla de un acontecimiento marítimo. El despacho es de origen prusiano y dice así: «Una división de nuestra escuadra, compuesta de la fragata *Cyrrille* y las cañoneras *Dragheblitz* y *Salamandos*, ha tenido un encuentro con cuatro buques acorazados y un aviso, pertenecientes á la flota francesa, al Este de la isla de Rugen. No hemos tenido ninguna pérdida. La escuadra enemiga continúa en las alturas de Darnsbuch y fué encontrado por la *Cyrrille* al norte de Dawnost.»

Esto y la declaración del bloqueo son cuantas noticias puedo comunicar á Vds. sobre nuestros buques del Báltico. Parece que nuestra escuadra pronto va á entrar en lucha, pero sea lo que se quiera poco se confía en sus victorias, si es que las alcanzan, pues la verdadera importancia de la guerra está casi circunscrita á nuestras fronteras del Rhin.

El *Gaulois* de hoy anuncia pomposamente dos victorias, pero aquí muchos dan en creer que han sido solamente dos batallas. Los dos telegramas en que funda su entusiasmo, dejan campo abierto á la duda. En Domcourt dicen que el ejército pasó la noche en las posiciones conquistadas al enemigo. ¿Qué posiciones son estas? ¿Por qué no se lee en este parte ni un solo nombre de población? De la batalla de Gravelotte se sabe que hemos logrado ventajas, pero que nuestras pérdidas son grandes.

Confesemos que el estilo y las noticietas de ambos despachos distan mucho de parecerse al famoso telegrama que sobre el encuentro de Sarrebruck recibimos á primeros de agosto.

La situación de París no cambia sino para ir de mal en peor. Los que conocen la capital de Francia de á últimos de julio, quedan asombrados al encontrarse con el París de estos días. Mutilado el bosque de Bolonia, huidos los extranjeros, cerrados los teatros y paralizado el comercio por falta de brazos y sobre de temores; esta es nuestra situación. Leer telegramas, esperar telegramas y soñar telegramas, esta es nuestra vida.

Cada tarde la gran ciudad se conmueve y agita; el Congreso está reunido, y cada

noche la gran ciudad bulle y discute, lee el extracto de la sesión. Después se dan gritos, se prenden espías, se cantan himnos y cada día se repite lo mismo con la triste monotonía de los pueblos desgraciados.

V.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL RHIN.

Londres 19 de agosto de 1870.

Esta es la segunda vez que de polos opuestos recibimos noticias iguales. Los telegramas prusianos y franceses dicen exactamente lo mismo, solo que expresan todo lo contrario. Los franceses aseguran que el campo ha quedado á su favor abandonándolo los prusianos, y los prusianos afirman que los franceses han tenido que retirarse abandonándoles el campo.

¿A quién creer? ¿Quién ha ganado? Y ¿qué importancia y trascendencia tiene esta acción?

Por de pronto no es la batalla que se había augurado: todo el mundo creía que el combate enfrente de Metz sería decisivo, que aclararía la cuestión, que él conduciría á los prusianos á París, si eran victoriosos ó que recobrarían los franceses la Alsacia y la Lorena, si la victoria se declaraba á su favor. Nada de esto ha pasado: la cosa está, pues, como estaba.

Examinando la cuestión y tratando de averiguar cuál de los dos ejércitos puede con más derecho reclamar el triunfo, vemos que los franceses se dirijan hacia Chalons, y que en el camino, entre Vionville y Domcourt fueron atacados; aun suponiendo que los prusianos hayan tenido que retirarse y les hayan abandonado el campo, Bazaine ha perdido un día y muchos hombres. Hace cuatro días que se halla imposibilitado de proseguir hacia su destino por los ataques de los prusianos, y si éstos siguen esta táctica van á entretenerse aun 8, 10 ó más días, justos los necesarios para interponer un cuerpo de ejército entre él y Chalons que le imposibilite llevar á cabo la fusión del ejército francés, y así separado, imposibilitar la gran batalla que es donde cifran los franceses su esperanza.

Si tal es el plan y lo han llevado á efecto, la victoria ha sido suya; pues victoria se llama á la realización de un premeditado plan.

No alcanzo á comprender la importancia que dan los franceses á esta acción: no están hoy en el caso de andar en escaramuzas. Tienen, á mi modo de ver, que dar un golpe fuerte ó no darlo. En escaramuzas se pierde la misma gente en ambos bandos y nada se saca en claro. Si en mitad de una partida de ajedrez, destruyen los jugadores piezas del mismo valor en número igual, ganará indudablemente el que más fuerzas tuviere al empezar la degollina. Si los prusianos son mayores en número y causan en las filas francesas las mismas bajas que ellos sufren, el camino hasta París lo tienen libre.

Los periódicos ingleses han tomado tan á pecho la cuestión franco-prusiana, con tal calor defendiendo cada cual á sus amigos, que, cosa rara en periódicos ingleses, graves insultos se ven estampados todos los días en sus columnas contra sus colegas que no piensan como ellos.

El *Times*, *Pall-Mall-Gazette*, *Echo*... prusianos intransigentes; *Post*, *Globe*, *Standard*... más imperialistas que Casagnac. Ni en estos periódicos, ni en los demás, se lee una línea casi que no esté dedicada á la guerra. Bien es verdad que como se ha cerrado hace días el Parlamento y los hombres políticos están en sus casas de campo, la política interior no ofrece interés alguno.

El príncipe Orloff, embajador de Rusia en Viena, ha salido para París con una misión diplomática.

## PROCLAMA DEL PRÍNCIPE FEDERICO CARLOS.

Orden del día: «Cuartel general de Hamburgo, 6 de agosto de 1870.—Soldados del 2.º ejército: Vais á penetrar en suelo francés. El emperador Napoleon nos ha declarado la guerra sin



razon alguna; él y su ejército son nuestros enemigos. Al pueblo francés nadie le ha preguntado si quiere hacer una guerra sangrienta a sus vecinos los alemanes: no existe motivo alguno de hostilidad entre ellos.

Sed, pues, considerados con los pacíficos habitantes de Francia; mostradles que en el siglo xix dos pueblos cultos, ni aun en la guerra olvidan los deberes de la humanidad. Pensad siempre en esto: ¿cuál sería la situación de nuestros padres, que quedan en la patria, si, lo que Dios no permita, un enemigo extranjero ocupase nuestras provincias? Mostrad a los franceses que el pueblo alemán no solamente es fuerte y valiente, sino bien criado y noble para con su enemigo.—Federico Carlos, Príncipe de Prusia.

#### CARTA DEL GENERAL TROCHU.

El general Trochu ha dirigido a la redacción del *Temps* la siguiente carta:

«París 19 de agosto.

Al juzgar con una benevolencia, que no sé cómo agradecerlos el acto por el que me puse en comunicación con el pueblo de París, a mi vuelta del ejército parecéis desear algunas explicaciones sobre los párrafos de mi proclama que dicen:

«Llamo a los hombres de todos los partidos, pues, como se sabe ya en el ejército, yo no pertenezco a otro partido que el del país.

Hago un llamamiento a su patriotismo y les conjuro a que procuren contener con la autoridad moral a los espíritus ardientes, y hacer justicia con sus propias manos a los que, no perteneciendo a ningún partido, no busquen más que satisfacer detestables apetitos en las calamidades públicas.»

Toda mi vida he admitido la libre discusión, y a las explicaciones que deseáis añadiré mi profesión de fe.

El error capital de todos los gobiernos que he conocido, consiste en considerar la fuerza como la última ratio del poder. Todos aunque hay grandes diversos, han relegado a segundo término la sola fuerza que ha sido eficaz en todos tiempos, la única decisiva cuando se trata de resolver los difíciles problemas que agitan la civilización moderna: la fuerza moral.

Todos estos diferentes grados han sido personales, no viendo que el poder impersonal, que no se considera más que como una delegación de la nación, que no trata más que del interés, que de esta nación misma, nunca del propio, que se somete a todas las fiscalizaciones que a la nación place imponerle, que es leal, sincero y ardiente para el bien de todos y maestro en honradez pública, es el único que posee esta fuerza moral en que yo hago consistir el poder.

En este sentido he hablado a la población de París, y animado por este espíritu he vivido combatiendo, según los medios que me daban mi posición y fuerza, los errores que han conducido al país al estado en que se encuentra.

Pido el concurso de los hombres de todos los partidos, ofreciéndoles el mío gratuitamente, sin reserva y como llevo dicho, con todo mi corazón. Hé aquí cómo entiendo yo el concurso moral.

La idea de mantener el orden por la fuerza de la bayoneta y del sable en una ciudad como París, entregada a la angustia, y por consecuencia a las agitaciones, me llena de horror y disgusto.

La idea de mantener el orden por el ascendiente del patriotismo, expresándose libremente, del honor y del sentimiento de los peligros que atraviesa la patria me llena de serenidad y esperanza. Pero el problema es árduo y no debe resolverlo todo. Llegaré a resolverlo con la ayuda de todos los hombres a que me refiera.

Esto es lo que llamo concurso moral.

Puede llegar un momento en que París, amenazado en toda la extensión de su perímetro y hecho presa de todos los males de un sitio, será entregado a esta clase de brigantes que solo buscan en las calamidades públicas la satisfacción de sus detestables apetitos.

Estos hambres, como todos sabemos, recorren la ciudad espantada y gritando: «¡Nos hacen traición!» Penetran en las moradas y se entregan al saqueo. Para esto he recomendado a los ciudadanos tranquilos que prendan a estos malvados en tanto que la fuerza pública está ocupada en las murallas.

Os ruego, señor director, que os dignéis recibir la seguridad de mi afecto.

Trochu.

El rey Guillermo ha nombrado gobernador de Alsacia al general prusiano Boron.

Hé aquí la proclama que éste ha dirigido a los alsacianos:

«Debo hablaros gravemente. Somos vecinos y en los buenos tiempos de la paz sólo hemos tenido relaciones cordiales. Hablamos la misma lengua y en ella os digo que escuchéis la voz del corazón y de la humanidad. Alemania está en guerra con Francia, una guerra que Alemania no ha provocado; nos vemos obligados a invadir vuestro país. Pero consideramos como un bien para la civilización, la humanidad y la religión, toda vida humana, toda propiedad que podamos salvar. Estamos en guerra; soldados se batan contra soldados lealmente en el campo de batalla, pero respetaremos a los ciudadanos pacíficos que moren en las ciudades y en los campos, y observaremos una disciplina severa si nuestros soldados faltan.

En cambio esperamos, y así lo exijo de vosotros, que los habitantes se abstengan de toda hostilidad abierta o encubierta. Con gran dolor, actos de crueldad y de violencia nos han obligado a una severa represión. Espero que las autoridades locales, los sacerdotes, los maestros y los jefes de familia, exhorten a sus subordinados y a las poblaciones a volar para que no se cometan actos hostiles contra nuestras tropas. Prevenir desgracias es agradar a Dios, nuestro juez supremo. Os exhorto y os ruego. No lo olvidéis.»

#### CUERPO LEGISLATIVO FRANCES.

SESION DEL 18 DE AGOSTO.

Se abre la sesión y Palikao sube a la tribuna. La impaciencia de la Cámara es inmensa; corren rumores de grandes victorias, pero al mismo tiempo se habla de grandes desastres. El ministro de la Guerra empieza por dar explicaciones sobre el nombramiento del general Trochu para el mando militar de París. Dice que para la defensa de la capital era necesario un hombre enérgico e inteligente, y el citado general reúne estas condiciones, que esta y no otra es la causa del nombramiento y termina el elogio diciendo que nada inquieta al Ministerio en aquellos momentos.

Pasa después a dar noticias sobre la guerra. Según él, los últimos combates son favorables a los franceses; añade que el escuadrón de Bismark ha sido completamente destruido, y termina como siempre, esto es, pidiendo permiso para retirarse.

La Cámara le aplaude, no sabemos si por verle tan pertinaz en la idea de irse o por el mañoso arte con que sabe darle noticias a medias.

Mr. Haentjens pregunta si el Gobierno quiere pedir sacrificios financieros a la nación, y añade, que para el caso de que no se le conteste piensa presentar un proyecto de ley.

Después de un incidente en que Mr. Cremieux pregunta sobre una entrada de géneros, y Mr. Pinard dice que esto no debe ser objeto de una ley y si de un simple permiso del Ministerio, el Presidente pide que se vote la urgencia sobre dicha proposición, y la Cámara así lo acuerda, y Mr. Mathieu dice que no sabe de qué se trata, y Mr. Schneider le contesta que hace muy mal: se pasa a las peticiones.

No creemos inútil recordar a nuestros lectores que la sesión tuvo lugar el día 18 de agosto de 1870 y en la ciudad de París; pues lo que vamos a decir podría hacer creer que la Cámara francesa era ni más ni menos que alguna procuración de Cortes del siglo XI o XII, o quizá otra cosa peor por ser más atrasada.

Ya en otra sesión Mr. Magnin se había levantado a proponer que los hijos de extranjeros quedasen obligados al servicio de las armas, pero según parece a Mr. Planat le corría prisa que esto se resolviese, y sin esperar que la comisión hablase, en la sesión de que tratamos, se levantó para pedir que quedasen obligados al servicio militar los hijos y nietos de los extranjeros, y que, de no querer obrar así los interesados, se les obligase a abandonar cuanto antes el territorio francés. Nos alegráramos que la Cámara resolviese pronto sobre este asunto, pues siguiendo la escala gradual, si por haber pasado algunos días sin tomar resolución, Mr. Planat añade ya los nietos y los conmina con pena de extrañamiento, el mejor día podría presentarse un diputado pidiendo el exterminio de los extranjeros hasta la cuarta generación inclusive.

Como esta sesión no debía diferenciarse de las anteriores, se presentó una proposición contra los seminarios y los diputados de turno, fueron Mr. Glais-Bizoin, Mr. Girault y Mr. Raspail.

Otro diputado, Mr. Vendre, presentó una petición de varios ciudadanos que pedían fuesen arrojados inmediatamente de Francia todos los alemanes. Tan bellísimo proyecto no necesitaba apoyarse en nada, pero el diputado que lo presentó creyó útil recordar lo de la Villette, y los numerosos espías (nombreux espions), que según dicen pululan por París.

Mr. Pelletan tercio y más tercio en que la medida era antihumanitaria, dijo algunas frases que algunos tuvieron el capricho y el mal gusto de aplaudir, tan sólo porque invocaba un cierto derecho de gentes.

El mismo Pelletan dice que es necesario que se uniforme a la Guardia nacional. De la misma opinión es Mr. Picard, el cual añade,—así como de paso,—que no siendo elegido por el pueblo el ayuntamiento de París, es necesario que se haga la elección.

De esta segunda idea nadie se vuelve a ocupar. En cuanto a la primera, lo propuesto por Mr. Pelletan gana prosélitos, y se pide que la industria particular haga los uniformes.

Mr. Brame dice que así se lo dirá a sus colegas.

Mr. Ferry presenta la siguiente proposición:

«Artículo único. Los artículos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º de la ley del 24 de mayo de 1834, que prohíben la fabricación y comercio de armas de fuego, quedan derogados para mientras dure la guerra.»

Mr. Rouleaux-Dugay.—De esta manera podrán venderse armas a los neutrales y a los prusianos. (Reclamaciones en la izquierda).

Mr. Favre.—Aparte de las razones de patriotismo que hacen imposible que así suceda, hay la ley de la guerra que condena a muerte al que vende armas al enemigo. (¡Sí! ¡Sí!)

El ilustre orador, añade, (en vista de una proposición de Mr. Dalloz que tiende a apartar la cuestión de su curso natural) que desea que le expliquen el por qué una Cámara francesa rehusa el permiso para fabricar armas que deben defender la patria. (Ruido, reclamaciones).

Mr. Thiers, con una calma admirable, le dice a la Cámara que, donde ella ve mucho patriotismo, él no ve más que una sencilla cuestión de comercio.

Según parece, la Cámara no está para ocuparse del comercio, y después de haber hablado muchos diputados, la proposición queda para mañana, y se cierra la sesión.

#### PRENSA FRANCESA.

Según una correspondencia de Dublin dirigida al *Soir*, el día en que se supo allí la derrota de Reichsoffen, gran número de personas se vistieron de luto. Se esparció el rumor de que habían matado al mariscal Mac-Mahon. La Irlanda no ha olvidado nunca que fué la patria de los antecesores del general, y la simpatía de la isla por Francia se duplica en proporción a su cariño por el vencedor de Magenta.

Dice asimismo el *Soir*, que cuando la verde Erin (Irlanda) trabajaba sordamente por el fenianismo y pensaba separarse de Inglaterra, hace ocho o nueve años, una diputación de notables de Irlanda, presidida por un sacerdote, atravesó la Mancha y ofreció la corona de aquella isla al duque de Magenta.

Mac-Mahon respondió que estaba orgulloso de tal oferta; pero que se debía todo a Francia.

Le Figaro recuerda nuestra guerra de la Independencia hecha contra Napoleon I, y dice: «tras de cada árbol, de cada piedra, de cada peña, había un español con un fusil, con una lanza, con un palo, y los ejércitos de nuestro emperador temieron más a aquellos españoles desaharrados de las montañas y de los llanos que al ejército regular de Wellington y de Palafox; las guerrillas mermaron nuestro ejército; España se levantó como un solo hombre y conquistó su independencia. ¿Seremos menos nosotros?»

El suelo de la patria está hollado por las gentes del Oder y del Elbe; los normandos vienen a

conquistar provincias francesas; las que quieran pero Francia no será menos que la España de 1808, y si aquella nación quedó triunfante del que llamaba despota de Europa, las huestes de Bismark y de Guillermo quedarán destruidas también en nuestros campos y en nuestras montañas.

Escriben de Bruselas con fecha del 19, según dice *La Liberté*, que una ambulancia francesa compuesta de 15 médicos, 90 enfermeros, 16 caballos y 8 carruajes, ha sido detenida por los prusianos cerca de Metz que la dirigieron hacia Colonia dejándola luego en libertad.

En estos momentos dicha ambulancia se dirige a Francia cruzando la Bélgica.

El periódico *La Liberté* de París, bajo el epígrafe «Testamento de Mr. Ollivier», publica un artículo atacando rudamente al ex-ministro por que antes de dejar el ministerio y con motivo del 15 de agosto, se ha permitido conceder gracias y condecoraciones en gran número.

Los trabajos de fortificación en París, continúan con febril actividad. Se trabaja tanto de noche como de día, y si hemos de dar crédito a los periódicos, todo el mundo rivaliza en abnegación y patriotismo.

#### PRENSA ALEMANA.

Una de las causas que han preparado la guerra actual, ó que por lo menos han estorbado el que aquella pudiera evitarse, es, al decir de la *Kreuz Zeitung*, lo mal informado que estaba el gobierno francés acerca del verdadero carácter de las cuestiones intestinas pendientes entre los partidos políticos alemanes. La viveza de los ataques últimamente dirigidos al ministerio Hohenlohe por el partido autónomo de Baviera, la participación activa que en las cuestiones políticas tomó el clero hannoveriano en pro de la causa particularista, hicieron creer a los frívolos y desapicados diplomáticos franceses, que estos partidos serían otros tantos elementos de discordia, que no dejarían de favorecer el día de la lucha la suerte de las armas imperiales. Es más: creyeron que las poblaciones de allende el Rhin, habrían de recibir al ejército imperial triunfante, como libertador. Y sin embargo, desde el momento en que la patria ya estuvo en peligro, hemos visto cómo los partidos oposicionistas alemanes, olvidando sus querellas intestinas, han sido los primeros en ponerse al lado de la causa nacional, distinguiéndose muy particularmente en esta noble y patriótica actitud el clero luterano de Hannover.

El magistrado de la ciudad de Berlín, por acuerdo del ayuntamiento, ha dado 50.000 thalers (750.000 rs.) para las necesidades de la guerra. Parece que todas las ciudades alemanas imitarán a aquella corporación ofreciendo un tanto por ciento de sus rentas. Las suscripciones individuales para el mismo objeto ascienden ya a una cantidad fabulosa.

Kölnische Zeitung.

Han salido de Berlín varios funcionarios civiles en dirección al territorio francés ocupado hoy por los prusianos. Su objeto es arreglar la administración y las rentas públicas, asimilándolas en lo posible a las de Prusia.

Kl. Zeitung.

La ciudad de Königsberg sufre todavía bajo el peso de la contribución que le impuso Napoleon I. Al finalizar el año 1869, es decir, 62 años después, tenía todavía una deuda de 1.247.698 thalers (18.715.470 rs.) habiéndose ya extinguido 1.641.800 thalers (39.627.000 rs.), provenientes de todo junto de un empréstito, exclusivamente destinados a pagar la contribución de guerra.

Bsa. Zeitung.

La *Norddeutsche Allgemeine Zeitung* dedica un artículo a la expulsión de los alemanes del territorio francés, que termina de este modo:

«Cuando Napoleon le petit, imitando a su tío, dió un paso tan impensado, poco le debe importar lo que nosotros pensemos de él, pero a su pueblo, a Francia entera le importará, pasada la excitación del momento, y cubriéndose de oprobio el nombre de Napoleon, porque sino nosotros le diremos que la civilización francesa es una mentira mientras no protesta de esa disposición. Nada más fácil para Alemania que constatarle con represalias, pero las palabras de nuestro rey: *Hago guerra a los soldados franceses, no a los ciudadanos, con la mejor contestación a ese acto de vandalismo.*»

Estén tranquilos los franceses que habitan en Alemania; no tendremos curso forzado de nue-



tro papel-moneda; sus personas, sus propiedades, sus relaciones sociales serán completamente respetadas, y los que por desgracia carezcan de recursos, no lo duden, serán socorridos, demostrándoles así que es Alemania, no Francia, la que está á la cabeza de la civilización.

La *National Zeitung* dice que las ciudades siguientes son alemanas con nombres franceses: así Lunéville, es Lindstadt; Nancy, Nantzig; Toul, Tall; Verdun, Vieren; Remiremont, Reimersberg; Boulay, Bolchen; Faulquemont, Falkenstein; Bonzonville, Busenweiler y Fénétrange, Fenstréngen.

Estos son los nombres de las ciudades lorenasas.

Le *Figaro* del 20, aseguraba que Aachen, Kohn y Mainz, suenan mejor, en cambio á los franceses llamándolas Aix, Cologne y Mayence!!!.

La princesa real de Prusia (hija de la reina de Inglaterra), fué el 14 á Potsdam con la dolorosa misión de comunicar al general Eisebek y á su esposa que su hijo, capitán del regimiento número 94, había muerto en Wissemburgo.

«*Neuen Preussischen Zeitung*.»

Escríben de Dresde que Johann Meyer, de San Petersburgo, hijo adoptivo de Dresde, ha regalado 10,000 thalers (150,000 rs.), para el socorro de los heridos sesiones y sus familias.

La ciudad fuerte de Metz, cercada hoy por las tropas prusianas, debe encontrarse sobrecargada de gente de los habitantes de todo el país de la Lorena, que huían juntamente con la tropa francesa á medida que se iban aproximando los prusianos, y que dejaban desiertas las aldeas para refugiarse en la capital, hay hoy que añadir los miles de fugitivos y dispersos de los combates del 16, 17 y 18, que habrán ido á aumentar considerablemente el número de la guarnición. Parécenos, pues, que si algo falta en Metz, no serán defensores, sino vituallas.

(*All. Zeitung*.)

El cuartel general del rey Guillermo se compone de unas 900 personas. Hé aquí el orden en que pasaron por Saarbrücken el 8 del corriente. Rompía la marcha á trote corto un piquete de la guardia del cuartel general, compuesta de soldados de todos los regimientos de caballería del ejército: en segundo lugar la servidumbre y equipajes reales, y los correos en librea de campaña, de color oscuro: en seguida S. M. en un carruaje con el ayudante de campo de servicio, y detrás y seguidos de una multitud de servidumbre real y militar, y equipajes, el conde de Bismark, el ministro de la Guerra (von Roon), el general von Moltke, ayudantes generales y ayudantes de campo, oficiales del Estado Mayor general, telegrafía de campaña, correo ambulante, intendencia en jefe, etc., etc.

*Preussische Zeitung*.

En las tiendas del campamento de Forbach, abandonado por el ejército francés en su precipitada fuga, se encontraron los efectos siguientes: grandes sillones almohadillados, camas de campaña completas, (que en el ejército prusiano apenas las usa algún general) sillas de campaña, gorros de dormir, cajas de polvos de tocador, espejos, cajas con setas, pasteles de foie-gras, cajas con ropas finas de señoras, etc., etc.

(*Neue Preussische Zeitung*.)

La flotilla prusiana estacionada frente de Grille, compuesta de las cañoneras «Drache, Blitz y Salamandra», ha tenido hoy un encuentro al O. E. de Rugen, con cuatro fragatas blindadas, una corbeta y un aviso francés. La flota enemiga se encuentra ahora mar adentro de Dornbusch (extremo norte de la isla de Hiddensee).

No ha habido pérdidas.

«*Kölnische Zeitung*.»

El rey de Prusia ha nombrado gobernador de Sotharingia al general Bonin, jefe que era del tercero y cuarto cuerpo de ejército; y gobernador de la Alsacia al conde de Bismark-Bohlen, gobernador militar que era de Berlín.

#### PRENSA INGLESA.

Las fuerzas alemanas en Francia ascienden ya á 400.000 hombres, entre los cuales 30.000 son de caballería.

Lubeck está ocupado por 7.000 hombres para defenderlo de un ataque naval.

El Czar felicitó al regimiento de silesianos, de que es coronel, por lo mucho que se distinguió en Wissemburgo.

Rusia ha enviado trece médicos al campamento alemán.

Un incidente cuya relación acababa de hacer nos, viene á justificar la opinión de aquellos que pretenden que están contados los días de las cargas de caballería contra infantería de línea, armada de fusiles que se cargan por la culata. El 8.º de coraceros, soberbiamente montado y muy gloriosamente conducido, fué lanzado sobre el 8.º regimiento de infantería prusiana. El fuego de estos fué tan terrible, que ántes de que llegasen aquellos á cien pasos de las bayonetas quedaron completamente destruidos los escuadrones.

Durante la retirada que fué hecha con la mayor confusión, los restos de los coraceros fueron cargados por un regimiento de caballería wurtemberguesa, pudiendo decirse que dejaron de existir. El coronel francés, hombre de mediana edad y porte magestuoso, condujo sin embargo, el ataque hasta la misma línea de los fusiles de aguja, y habiendo sido muerto su caballo, cayó haciendo un ruido terrible su coraza. Le presentaron acto continuo al príncipe real, el cual le hizo conducir á la estación del camino de hierro, dando orden de que recibiera los cuidados necesarios.

(*The Times*.)

#### PRENSA BELGA.

Corre con insistencia el rumor de que el príncipe imperial ha sido conducido á Londres por el príncipe A. Murat. (*Independencia Belga*.)

La embajada rusa en París, parece tomar muy á pecho la causa de los alemanes expulsados de Francia. Se ha encargado de proporcionar los fondos necesarios á los que quieran regresar á su país. Según un telegrama de Stuttgart, no han sido inútiles los pasos que ha dado cerca del Gobierno francés, pues parece que éste se ha decidido á no publicar la orden de expulsión y en consecuencia los alemanes pacíficos que lo deseen, podrán obtener un permiso especial para permanecer en Francia.

(*Independencia Belga*.)

Se vuelve á hablar de negociaciones para el restablecimiento de la paz, por parte de las potencias neutrales.

Según las noticias más ó menos exactas de la *Correspondance du Nord-Est*, Inglaterra ha tomado la iniciativa, presentando un bosquejo de condiciones que podrían proponerse tanto á Francia como á Prusia. Si acaso, empezarian proponiendo un armisticio para preparar el terreno diplomático. El Gabinete de Viena, parece dispuesto á asociarse ardentemente á las proposiciones de Inglaterra, y se cree que las demás potencias se adherirán también á una circular que se dice ha dirigido lord Granville á todos los Gobiernos. (*Independencia Belga*.)

#### Continuación de los apuntes de Mr. About.

Después de tan encontradas sensaciones, me preguntaba con angustia: ¿Qué pensará la Europa de nosotros? ¿Qué calificación darán á estas altivas ciudades de Alsacia que se rinden sin combatir á cuatro exploradores enemigos? ¿Qué se ha hecho de las tradiciones gloriosas de 1792, 1814 y 1815? ¡Ni un solo paisano ha tomado las armas!... Digo mal. El día en que cinco hulanos conquistaron Saverne, un pobre diablo se acercó al teniente prusiano con una pistola oculta bajo la blusa. «Al menos tendré el gusto de matar uno», dijo, y luego sea de mí lo que quiera.» Un camarada suyo le detuvo el brazo diciéndole: «¡Insensato! ¿quieres que incendien la población?»

Hé aquí la única tentativa de resistencia individual que podrá mañana consignar la historia.

¿Qué se deduce de la atonía de aquel pueblo, en otro tiempo tan enérgico? ¿Qué pensar de la atonía de este pueblo, tan enérgico otras veces? ¿Será que veinte años de despotismo han degradado á todos los franceses? El Gobierno del último Bonaparte habrá realizado más de lo que se proponía, haciéndole olvidar cómo se resiste? Lo mismo que ha pasado veinte años haciéndolos olvidar la *Marsellesa*, ¿nos habrá hecho olvidar también el valor cívico, el resorte supremo de toda defensa nacional? No sé puede impunemente desarmar una nación, enervarla, afeminarla, acostumbrarla á creer que solo los soldados de uniforme tienen el derecho de manejar un fusil. Esta preocupación vulgar que asegura por cierto tiempo la necesidad del despotismo, produce en último análisis la postración moral que hago constar aquí.

La Francia se levantará pronto: el pueblo está dormido nada más: el cañón le despierta, los hombres se volverán ciudadanos en la anti-gua y sublime acepción de la palabra nacional.

Este grupo viril del pueblo que los hombres del 2 de Diciembre han querido, en provecho suyo, separar de nosotros, bajo la forma de casta, se ha reconciliado con el elemento civil en el primer arranque de patriotismo; las desgracias recíprocas han apresurado y consumado la fusión.

Estas impresiones que bosquejo día por día, bajo la influencia de los acontecimientos, se contradecirán página por página, siempre que trate del ejército; porque el ejército no es dos días seguidos idéntico á sí mismo, y que además, en un mismo momento, presenta múltiples y diversos aspectos. La derrota del sábado me dió una puñalada; más aún, me humilló; en aquel instante la descripción de *Stendhal* me acudió á la memoria, y yo que acusaba al gran novelista de haber recargado el cuadro, empecé á hacerle más justicia cuando vi con mis propios ojos el reverso de una victoria.

Desde que estoy confinado en Saverne; desde que he recogido las explicaciones de los testigos, me siento lleno de admiración por aquellos hombres que huían el sábado de su propia sombra.

Cuanto más suframos, más pronto se operará esta revolución. Bendito sea el bofetón que nos ha hecho subir la sangre á la cabeza. Bienvenida la invasión puesto que es necesaria para que seamos lo que fuimos y rescate el gran pueblo francés. No sé en qué melodrama, un calavera de mal género, fanfarrón, lleno de necedad y de vicios, como tantos pululan en París, vuelve en escena el cuarto acto y se convierte en un héroe porque han insultado á su madre. El poeta ha profetizado sin saberlo. Hé aquí que su cuarto acto se representa en el gran escenario del mundo, y el joven desordenado de ayer y el héroe de mañana, no son otro que la personificación del pueblo francés.

Mientras tanto, por algunos días somos los protegidos del ejército: sin el ejército no hay salvación ni defensa.

Nuestro pequeño Saverne está llena de anécdotas auténticas que desde hoy, pertenecen á la historia.

Si algunos miserables han arrojado el fusil, hemos visto un turco herido guardar convulsivamente el suyo, arrastrarlo hasta las angarillas y espirar... sin soltarlo.

Un joven kabila, hermoso como la noche, sollozaba en la ambulancia de Chateau.

—¿Te duele mucho la herida?—le preguntó una mujer piadosa.

—No,—repuso,—lloro por no haber muerto con mis cuatro hermanos. ¿Cinco hijos del mismo padre estábamos en la misma compañía!... Ahora... ¡será preciso que vuelva sólo á mi país!

Un soldado del 96 detuvo á un paisano y le dijo:

—¿Veis aquel hombre que lleva un capote igual al mío? Pues es nuestro coronel. Ha hecho fuego con nosotros todo el día y ha muerto mas prusianos que ninguno de nosotros.

Cuentan los coraceros que en una de aquellas desgraciadas cargas, en que tres de sus regimientos han sido destruidos, era preciso galopar sobre los cuerpos de los franceses heridos. Pues bien: aquellos desgraciados se incorporaban entre las patas de los caballos y gritaban: ¡viva Francia!

El coronel de ingenieros Sarmentier, tuvo dos caballos muertos; un capitán de coraceros cuatro. Al último no tenía ya fuerzas para bajar de la silla; llevaba veinticinco horas á caballo.

Un cabo de cuadra le levantó á peso, le puso como á un niño sobre otra montura y... en marcha.

A las cuatro de la mañana, con un frío penetrante, un oficial llega montado en un caballo medio muerto. El oficial viene herido; tieae el brazo izquierdo roto entre la mano y el codo; pero entre el húmero y el codo sostiene vigorosamente una bandera. Ni una sola ha quedado en poder del enemigo. Este ha sido el objeto predilecto del soldado y su supremo consuelo. Una señora percibe en el puente del canal un joven rubio con ojos azules que parece extraño al lugar; le interroga y sabe por él que es de los pocos que restan del 18 de línea y que no sabe dónde encontrar á los demás.

¿No tienes noticias de tu regimiento?—Sí, respondió el muchacho con energía: sé que no nos han cogido la bandera.—¿Qué más? Los oficiales heridos, antes de permitir que les curen, hacen constar con orgullo sus desgarrados cuerpos.—¡Mirad! dicen con afa: ¡en el pecho! ¡en la frente! ¡en la cabeza!

Ayer se encontraron dos del mismo regimiento delante de *l'Hotel du Soleil d'or*. ¡Se reconocen, se nombran, se abrazan! Por fin te encuen-

tro; ¡cuánto me alegro! ¡Te creí muerto! y... ¿Y Fulano?—Cayó muerto de un balazo en la cabeza.—¿Y Zutano? ¡Un metrallazo lo dejó seco!—¿Y Mengano?—Perdió el brazo derecho cuando levantaba del suelo á nuestro infeliz comandante.—¿El comandante también?... ¡Qué desgracia!

Después de estas escenas, se comprende que la intimidad del regimiento es tan estrecha como la de la familia. Cualquiera diría que estos soldados inquieran qué ha sido de sus parientes después de una epidemia.

La casualidad ó la Providencia me llevó á dormir el domingo en la habitación que sirvió de alojamiento al mariscal Mac-Mahon, y que el baron Gersdorff debía ocupar dos días después. Sobre la mesa encontré un paquete de despachos telegráficos, olvidados por el general.—Estos paquetes no me pertenecían; los he devuelto; pero pertenecían á la historia, y he tomado copia.

Resulta de estos documentos auténticos, que el mariscal sometió al emperador su plan en un despacho fechado en 3 de agosto.

El 4 de agosto, M. Lebœuf, mayor general, escribió desde Metz al mariscal Mac-Mahon que el emperador aprobaba sus disposiciones, y así lo comunicó á M. de Failly.

Por su parte el mariscal Mac-Mahon telegrafió á M. de Failly, solicitando la asistencia del 5.º cuerpo completo.

M. de Failly no pudo ponerse en camino, hasta después de recibir las órdenes; es decir, el jueves 4 por la tarde, y la batalla de Wörth, empezó el 6 por la mañana.

Entre Wörth y Sarreguemines, punto de partida de M. de Failly, hay 65 kilómetros á vuelo de pájaro, ó sea 80 kilómetros lo menos, por el camino, y más por un camino muy accidentado. Un cuerpo de ejército de 35.000 hombres con su artillería y bagajes, no puede andar muy á prisa.

Además: el camino escabroso, y siguiendo á lo largo de la frontera exigía exploradores: era forzoso perder tiempo.

Los hulanos atacaron con tal viveza el convoy, que cuatro carros se perdieron en un instante y el resto tuvo que retroceder á escape hacia Sarreguemines, donde yo he visto desfilar centenares de carruajes de todas clases, el sábado 6, antes del alba.—Café la lluvia á torrentes, el camino lleno de baches retardaba la artillería.—Los soldados, sin dormir apenas, sin comer, no se hubieran dejado matar sin combatir y si hubiesen llegado á tiempo... habrían aumentado el número de cadáveres.

¿No sería soberanamente injusto hacer caer la responsabilidad sobre M. de Failly? ¿Puede culpársele de algo? Ni de lo más mínimo.

... Atravesando Saverne, en cuyas calles hormigueaban los cascos de cuero, encontré á nuestro digno y bondadoso alcalde M. de Ostermann, y me refirió la desventura de los dos saverneses que se paseaban entre la ciudad y Phalsburgo; uno de ellos muy joven, fué registrado por cien soldados que lo pasaban de mano en mano; le encontraron un papel viejo, una invitación á no sé qué fiesta de los tiradores-francos; pero no le hicieron daño. El otro, un empresario de montes, que llevaba muy á mal que amigos y enemigos talasen lo que él sólo tenía derecho á talar, queriendo saber los daños que le habían ocasionado, se dirigió al monte acompañado de un sólo dependiente. Nunca le hiciera; apaleado, registrado, acusado de *faccioso* porque se le encontró un revolver y varios cartuchos, fué desnudado al momento con su joven compañero de desgracia y atados á dos árboles iban á fusilarlos, cuando una bomba lanzada desde Phalsburgo estalló en el bosque sin herir á nadie; los prusianos cortaron los lazos de los dos prisioneros y echaron á correr.

E. ABOUT.

#### BOLETIN TELEGRÁFICO.

(SERVICIO PARTICULAR DEL RHIN.)

—LONDRES. 21 (a las 2 y 45 de la tarde).—BERLIN (oficial). Después de la batalla del día 19 (así dice el original; tal vez se refiere á la del 18), el ejército francés se retiró por completo al recinto de las fortificaciones de Metz.

Nuestras pérdidas son grandes.

La plaza de Phalsburgo capituló ayer 28.

PARIS. 21.—(Oficial). No habiendo recibido el Gobierno telegramas del ejército del Rhin, á consecuencia de la interrupción de las comunicaciones telegráficas, hay lugar de suponer que el plan del mariscal Bazaine no ha dado todavía resultado.

La conducta heroica de nuestros soldados en varios encuentros con enemigos mucho mas numerosos hace esperar un buen éxito de las operaciones ulteriores.

Imp. de los Sres. Rojas, Valverde, 16, bajo,